

T O M A S H A R R I S

Cipango



EDICIONES DOCUMENTAS / EDICIONES CORDILLERA

Orompello. Orompello.

*El viaje mismo es un absurdo. El colmo es alguien
que se pega a su musgo de Concepción al sur de las estrellas.*

(Gonzalo Rojas)

ZONAS DE PELIGRO

Así como largas y angostas fajas de barro
Así como largas y angostas fajas de noche
Así como largas y angostas fajas de musgo rojo
sobre la piel.

Las zonas de peligro son ininteligibles. O las
prefigura un rojo disco de metal,
símbolo de un sol mohoso al fondo de una calle desmedrada,
meado por los perros.

Las zonas de peligro son inevitables; te rodean
el cuerpo en silencio,
en silencio te lamen la oreja,
en secreto te revuelven y ojo,
sin el menor ruido te besan el culo
y los escazos letreros de neón ocultan su única identidad:
CAMPOS DE EXTERMINIO.

LOS CUERPOS

Innominados,
los cuerpos, como sin ojos, no sé si te miran,
pero te miran.

YUGO BAR

Todos los hombres
reflejados en los espejos del Yugo Bar
toman de bruces sobre el mesón
de tevinil y ceniza:
asomadas brillantes a los lamparones cerveza
y vino
niñas amarillas de saliva refractadas,
pupilas violentas, violetas o rojas,
atisban

desde el fondo de los vasos:
ahora uno de los hombres mira,
vuelve la cara y mira,
como cualquier rostro extraño,
como un ahogado emergiendo empapado
desde el fonfo del espejo

que refleja
a nosotros tú el demente
el niño rapado el otro
ese hombre
enmascarado en un viejo
con gustos a papas crudas
en la lengua.

OROMPELLO IV

Como toda esta historia transcurre en Orompello,
tranquilos, es una muñeca de trapo
ese bulto arrebolado de crepúsculo y pringoso
tirado en cueros sobre los peñascos sucios de la calle.
Pero ahora fíjense que las costillas; parecen haberse
enraizado a los peñascos sucios de la calle,
donde está tirada como a dormir.
Así desnuda se diría que ya nomás le vendrían
los deseos del amor;
pero ahora fíjense que las costillas
ya parecen haberse enraizado sobre los peñascos sucios,
de la calle donde está tirada como a dormir.
Así de desnuda se diría que sueña con el pasto
con el sol con una fruta roja. Pero no.
Ahora fíjense en el milagro oscuro de las costillas
entrando a la fuerza en los peñascos sucios
donde la tiraron a dormir
hasta echar raíces.

esta página en blanco comenzaba a manchar
la mancha roja sobre el puro blanco
el blanco sin intersticios para detenerse a
respirar jadear
largas y angostas fajas de sangre
largas y angostas fajas de semen
largas y angostas fajas de baba
largas y angostas fajas de lluvia
arrastrando las cenizas todas hasta los desagües
los desagües.

ZONAS DE PELIGRO (FINAL)

Orompello el Cerro la Cruz la muerte
no me van a decir ahora que esa mole que tacha
el Bío Bío es el puente de Brooklin que los
muertos de mil novecientos setenta y tres
era un teatro de sombras exhibido al nivel de
las aguas sombras chinas rebasando las márgenes
o quizá sombras chinas se ha perdido la medida
de las cosas en esta ciudad sudamericana al
sur de las estrellas las estrellas se volvieron
fuego alumbrado público hoyos
no nos van a venir ahora con que Orompello era
un puro símbolo echado sobre la ciudad el amor
piltrafa el cuerpo de nuestras mujeres el amor
es otro trabajo enajenado acá el sur de nin-
guna cosa las estrellas eran orificios en el
cielo en los muros en los
cuerpos huecos rojos
huecos por donde se transparentaba
este baldío.

(1979-1981)



T

OMAS HARRIS utiliza y extrema el diálogo intertextual para preguntarse por nuestra identidad, la identidad del hombre americano, su proveniencia, sus mezclas, sus mestizajes. Tomás Harris se centra en la ciudad, sus poemas se desplazan por calles, esquinas, bares y otros sitios de la sureña Concepción, recreada cuando se le superponen y es vista, simultáneamente como Tenochtitlán, Tebas, Cathay, Thulé o Argel, como escenarios o como artificios del teatro y del cine, pantallas todas que confirman su carácter de hechura, de construcción ficticia. Poesía urbana por sus procedimientos, por sus perspectivas, y no sólo por sus temas y alusiones.

Soledad Bianchi